



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes.....	3 reales.	Un mes.....	3 francos.	Trimestre.....	2 pesos.
Trimestre.....	8 »	Un año.....	25 »	Un año.....	6 »

Se suscribe en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, 32.—Madrid.

AÑO VI.

Madrid 26 de Mayo de 1879.

NÚM. 186.

### PLAZA DE TOROS DE MADRID.

REVISTA  
DE

## BUEYES.

Corrida extraordinaria dispuesta por la Diputación de Madrid á beneficio del Hospital provincial.

Iba yo á escribir con todos los detalles posibles cuanto ocurrió en la camama que ayer soltó la Excm. Diputación de esta corte, cuando recibí ocho cartas de otros tantos *primos* y *primas*, que á costa de enormes cantidades obtuvieron localidad en el circo taurino de la corte, para ver bueyes, cabras y otros avechuchos, en vez de toros, como ellos inocentemente creían.

Bien merecen esos incautos que se le publiquen sus desahogos; y yo, lavándome las manos como Pilatos, voy á insertar las ocho epístolas, correspondientes á la lidia de cada uno de los caracoles que pasaron su cuerna por el anchuroso redondel de esta plaza.

Es el único consuelo que les queda á las víctimas de la primada.

Hé aquí las reseñas por su orden:

\*\*\*

Zeñon Paco Media-Luna: En cuantico que zupe que Rafaer con tóoz los Molinaz de zu más diztinguía familia, iba á zortar argunaz eztocaz

en la plaza de loz Madrilez, me zampé en vapor á gran velociá y me dije pa mí mesmo:

—Caracolez, valiente corria te vaz á tirar ar cuerpo; y relamiéndome de guzto llegué á la pozá: apenitaz habia zortao laz arforjaz, cuando ya eztaba buzcando un billete en cá la diputacion, y en cá er dezpacho, y en cá é tó er mundo, zin encontrarlo, lo mezmó que zi ze loz hubian comió loz menguez pa jacer prejuizio á loz criztiano.

Ar fin un caballero me ofreció una localiá, que era der tendío y zor de Mediodia por loz cuatro coztaoz, y le tuve que dar en buena prata jasta cincuenta y doz rialez, uno zobre otro, porque azina lo pedia la caria, zegun me explicó er vendeor.

Por zinquenta y doz riales, zeñor Media-Luna, merco yo en Zevilla doz ocenaz de borricaz bien parecia (poique yo trato en beztiaz), pero la caria, como dijo el otro, ez lo prencipal; yo zoi azina de gastaor cuando la ocazion ze presenta con la carva, como dezia mi mare que ezté en groria. Amen Jezúz.

Poz güeno; zalieron loz chicoz, y loz grandez; precedioz de doz guindillaz, poique la diputacion ha zuprimió la metá ogaño, y dezpuéz que dejaron la arbarda de dir á la feria, ze colocaron toitoz en zu puezto aguardando la zalia de la rez primera.

De tanta eztaba una trinidad formáa por Pepe Carderon, que ez mu amigo mio; por Julio Fernandez, que ez conozio na maz, y por Uceta, que no le conozco maz que pá venderle tooz loz caballoz en buen uzo que tenga neseziá pá la fiesta de loz compatriotaz.

En zeguía ze prezentó un toro en estado de

merecer, que icen dió zus primeroz pazoz en la vacá der señoñ Aleaz, y que lucía un ziguemepoyo, regalao por S. A. la princeza de Aztúriaz.

Er animalito, era retinto, ozcuro como la luz de un candir, y tenía la cuerna arta y desepará, pá que cualizquiera ze acoztara en la cuna con toa comodiá.

Rafaer, como quien zacue la manta de la cama pá que ze caigan los chinchez, dió trez verónicaz, que ar toro le jicieron er mezmó efecto que la zeñá deputacion, que eztaba toita en un parco que dizfruta de gorra zin zortar loz zin cuenta y doz hijoz querioz de mi borziyo, que yo tuve que alargar pá ver loz toroz.

*Bonito*, que azina ze yama er bicho, zarrimó una vez al mezmó Pepe y le dezpachó un potro que ya eztaba revocao por haber zervio pá otroz uzoz.

Er zalúo no le guztó á *Bonito*, que zolo trataba de marcharze á zu domecilio, por lo cuar loz zeñoritoz ze vorvieron jácia er parco de la zeñá de la fiezta, y la dijeron ezto, lo otro, y lo de más allá, enzeñando loz baztonez como zi quizieran tener quimera.

En vizta de que *Bonito* no ze metia con laz cabayeriaz, ze mandó jacer fuego á loz peonez, y jueron á tomar loz trabucoz er Gayo y Juaniyo Molina. Por sierto que una de laz armaz ze dizparó ar tomarla, zin que hubiera más dezgraciaz prezonalez que er gazto de aqueya pórvora en zarvaz.

Er Gayo corgó un par ar cuarteo, y fué cogio por la rez, que le reztregó por el zuelo y le dió argunaz puntáz con laz agujaz, zin que lo remediaran tooz loz mataorez que eztaban ayí jugando ar corro y zin zacar ar bicho de aquer zitio,

Ayuntamiento de Madrid



¡Cuánto baruyo, caballero! Er Gayo zaco er carzon roto por un zítio que no ze pué mencionar, y er pezcueso yeno é zangre como zi le acabara de afeitar un barbero que me jaze tóoz loz domingoz en Triana una carnesería en la fila.

Er Gayo no ze quizo marchar der corrar, y con mucho valor metió una banderiya ar relance.

Zu compañero Molina zalió mintiendo cuatro vezez, y puzo un par cuarteando, zin que zaliera er tiro, y otro de petardo que toztaron á Bonito.

Azur con tropesonez der mesmo oro éra el terno que veztia Rafaer, er cuar comensó á pazár á Bonito asercádoze mucho y doblao por la mitá, como zi le dolieran las caeras.

Azina dió doz zacudiaz naturaleza, ocho con la erecha, otroz tantoz por lo arto, un paze cambiao, y ze pazó zin jerir la pelleja der animá por ataparze.

Luego cuatro pazez naturaleza, ocho con la erecha, cuatro artoz, y un pinchazo bien zeñalao á volapieze.

Dempuez, un paze natural, doz con la erecha, eztocá corta y azina como zi quiziera zer bizca, quiero izir, atravezá.

Enzeguia ze rezaron laz zigüentez letaniaz: Un paze naturar.

Ora por nobiz; es decir, ze pazó zin pinchar. Un paze con la erecha.

Ze pazó zin pinchar.

Cuatro pazez con la erecha.

Ze pazó zin pinchar.

Otro paze arto.

Ze pazó zin pinchar.

Otro naturar y uno arto.

Ze pazó zin pinchar.

Otro arto.

Ze pazó zin pinchar y er animar lo tiró una patá que no dió á dengun zer vivo.

Terminao er rozario cambió er color de la rodilla, y yovió zobre Bonito too ezto.

Un pinchazo mu recto.

Un paze con la erecha y una eztocá corta y delantera.

Doz pazez naturaleza y un pinchazo á pazo é banderiyero.

Otro pinchazo mu bajo.

Otro ar relanse.

Una amenasa.

Una eztocá en la garganta, atravezaita como una ezipina, pa que el toro no cantara maz ron-deñaz.

Enzeguia me paeció que jácia er corrar ze movia mucho la gente como zi quizieran zacar argo. Me paeze que trataron de buzcar á los pápas der Bonito pa que le vieran antez de morir.

No hubo neseziá de ezto, poique Bonito ze echó ar zuelo, ze alevantó, y volviéndose á echar, Curro Molina lo acabó con un gorpe y repique. Prencipal izquierda.

Y no igo más.

Por zinquenta y doz rialez de zor he tenio pólvora, un miyon de pazez y doz ó trez miyonez de estocáz. ¿Zeré yo primavera?

Memoriaz á la zeñá diputacion.

\*\*\*

Caracoles.

Sr. D. Paco: Soy el segundo primo de los que debemos escribir la revista, y voy á hacer la parte que me corresponde.

Nota. Me ha costado cuatro duros un tendido de sombra.

Llamaban al segundo toro, que pertenecía á la ganadería de Salas, Airoso, y era retinto, ojinegro, corniabierto y gacho. Despues de hecha la señal hubo un momento de pausa, porque el Buñolero no queria abrir hasta que al toro le colocaran la moña que habia regalado la señora de Martínez Campos. Por fin, el bicho salió sin la enseña torera, muy despacito, y haciendo concebir algunas esperanzas á los aficionados.

El animalito era voluntario, pero carecia de poder, llegando, sin embargo, á meterse en camisa de once varas, porque once le pusieron una tras de otra.

Julio clavó cuatro puyazos sin perder la posición ni el centro de gravedad; Pepe Calderon

cayó una vez sobre la cornamenta, estando al quite Frascuelo como es costumbre en todo caso de peligro. Colita arrimó tres veces el áscua á su sardina, y se vió precisado á tomar dos baños de arenilla fina para secarse la tinta que llevaba en el vestido, si es que acababa de escribir. La sardina quedó difunta para que los traperos le sacaran las raspas.

Un cristiano de buena voz dijo:

—¿Qué diputado ha hecho la eleccion del ganado?

—Ninguno de los interesados contestó una palabra.

Cuando sonó el toque de alfileres, salieron á clavarlos Pablo y Armilla. El primero puso un par de las de banderitas, muy bueno, y otro de las ordinarias, cuarteando ambos. Armilla dejó uno de chinoscos y se pinchó una mano, no se con qué, pero el chico venia vertiendo sangre.

Me se olvidaba decir que Airoso saltó la barrera por frente al 9 á la salida de una vara, y otra vez por frente al 8, poniendo en peligro á varias autoridades municipales que allí habia presenciando la funcion intranquilamente.

Frascuelo, que vestia traje azul y oro como Lagartijo, halló á Airoso con propension á ceñirse, y le dió un pase natural, cuatro con la derecha con colada en uno, cinco altos y un pinchazo á volapié, bien señalado.

Despues dió un pase natural, dos altos y una estocada á volapié, buena.

Airoso, echó sangre por la boca, y algunos gilis silbaron por esto solo.

¡Qué inteligentes!

El buey espiró cuando en realidad debia haber vivido largos años dedicado á sacar pan de la tierra con el arado.

Y no fué de los peores de la fiesta.

Diga Vd. á la diputacion provincial que el año próximo voy á ir á la corrida de Beneficencia.

¡Como no vaya otro!

Un señorito, primo segundo de la Diputacion.

\*\*\*

Sr. Media-Luna: Yo soy una mamá que llevo á mi hija á la corrida de Beneficencia todos los años á buscar novio, pero lo cortés no quita lo valiente, buscamos novio y vemos los toros, y ni una cosa ni otra deben costar cinco duros, como hemos pagado por una andanada de sombra.

Sobre todo, si los toros son como el que voy á reseñar á Vd.

Pertenecía á la ganadería de Aleas, y salió con una moña regalo de la señora doña Amalia Loring de Silvela. El toro se firmaba Chiclanero, lo mismo que un torero que yo he visto en la plaza vieja, cuando estaba en estado de merecer, é iba á los toros á lo mismo que ahora va mi niña.

Era, segun nos dijo un amigo, el tercer toro, colorado, aunque á mí me pareció que no tenia semejante color, cornilantero y alto.

El animalito andaba más huido que los hombres á quienes quieren pescar para yernos, y decian que carecia por completo de poder.

Uno que llaman José Calderon, puso tres varas y se cayó al suelo sin romperse nada. Otro que le dicen Colita clavó tres puyazos, y anduvo dos veces á gatas. A este picador le mató el toro un caballo, sacando tantas cosas, que tuve que taparme con el abanico para no verlas.

Por último, Julio, que es un picador muy gordo, puso una vara sin caer de su burro, pero perdiendo tambien uno de esos séres que protege la Sociedad que ha hecho la Exposicion de los jardines del Retiro.

Como el toro no era bueno porque no hacia muchas maldades segun dicen Vds. los hombres, el público dió una silba á los diputados provinciales. Yo estaba más corrida que una mona solo al pensar lo que me sucederia si me silbaran á mí como á esos señores.

Uno de los infinitos Molinas que ayer habia en la plaza, puso un par de banderillas al sesgo bueno, salió tres veces en falso y clavó medio de

flores al cuarteo. Un Tornero, que no sé si será pariente del alcalde, clavó otro medio par cuarteando.

Yo no dejé que mi hija viera la suerte de banderillas, y la obligué á volver la cara, porque me han dicho que en la corrida pasada le rompió el toro el calzon á un banderillero.

Segun parece, en la suerte de banderillas se tapaba Chiclanero, aunque yo no vi con qué.

Chicorro, que vestia un traje lila con oro, dió los pases siguientes, segun explicacion de un amigo que nos protege y lo entiende.

Uno natural, tres con la derecha y cinco altos. En seguida dió una estocada á volapié el diestro.

Se conoce que la llaman volapié, porque era baja, y se acercaba, por lo tanto, á los piés.

Total: los hombres, desesperados al ver una corrida tan mala, y que tanto les habia costado, ni una flor para mi niña, ni una mirada.

Caramba con la diputacion, y qué cosas tiene. Y cinco duros fuera del bolsillo.

Una prima hermana de la diputacion.

\*\*\*

Mi querido revistero: ¡Qué monada, hombre! ¡Un tendido de sombra, tres duros! ¡Qué monada, hombre, qué monada!

El cuarto toro pertenecía á la ganadería de Salas, y la moña que sacó era regalo de la Junta de damas de honor y mérito.

El bicho se llamaba Escribano, y era retinto, ojinegro, corto, delantero y de muchos piés, así como entre los escribanos de verdad los hay de muchas manos.

Angelito trató de pararle, dando cinco verónicas, tres muy movidas y dos regulares, despues de lo cual pasó á entenderse con los ginetes.

A Colita le hizo Escribano cinco poderes, en uno de los cuales le hizo rubricar el pavimento. El caballo en esta ocasion se llevó la pluma en la silla, como si quisiera tambien pinchar al cornúpeto. En eso de la rúbrica hubo gran peligro, porque fué á descubierto. El arrojito de los monos sábios llegó á tal grado, que uno empezó á palos con el toro cuando estaba dando cornadas al caballo que yacia en la arena, mientras los otros levantaron al picador.

Julio no quiso más que una escritura, y tambien firmó con la cabeza en la arena.

Pepe presentó un escrito y perdió un pliego de papel sellado, fabricado por Colita.

Y como donde hay un escribano todo anda revuelto, en el tendido núm. 2 llovieron sendos garrotazos.

Escribano era voluntario, pero nada más, y se cansó pronto de ejercer sus funciones con la caballería.

Cosme le clavó un par de plumeritos cuarteando, y el toro tiró uno al suelo, dejándolo clavado. Además puso el mismo chico un par de banderillas de las comunes. Ojitos puso medio par chinosco y se clavó la otra en un pié, siendo retirado á la enfermería despues de arrancarse el palo por su propia mano. No volvió á salir en toda la tarde. Ojeda clavó otro medio par al relance, y salimos del apuro. Ayer fué la tarde de los medios.

Grana y oro era el color del traje de Angel Pastor, á quien estaba encomendada la mision de acabar con el toro.

Para desempeñar esta tarea, le dió dos pases naturales, uno cambiado, y un pinchazo bajo sin soltar, á volapié.

Despues dió dos pases con la derecha, dos altos, uno cambiado, y una corta buena á volapié.

Escribano no resistió más que otros dos pases y se acostó.

Buendia le dió las buenas noches con una sentencia de tres considerandos.

No hubo apelacion.

Un curial primo.

\*\*\*

Señor Media-Luna: Antes de pegarme un tiro voy á describir la lidia del quinto toro, que fué uno de los mejores de la corrida, y ni tenia ca-



beza, ni piés, ni nada, más que voluntad, y pare usted de contar.

¡Pues no me ha costado un palco cuarenta duros!

Hombre, hay para volverse loco; por ese dinero se pueden comprar los ocho bueyes lidiados ayer para torearlos uno en su sala.

El quinto toro era cárdeno muy claro; lucía una moña regalada por la señora condesa de Heredia-Spínola, y tenía la cuerna ancha y corta.

Antonió cayó á tierra con el caballo, sin que nadie se metiera con él, y el toro, de nombre *Mariposo*, dijo, aquí que no peco, y arremetió al caballo y lo dejó seco.

El propio puso tres varas sin caída, pero con la avería de morirse un animal de cuatro patas. Calderon (D. Francisco) puso cuatro varas y cayó tres veces, y eso que es de los que no caen nunca. Ayer no llevaba bien equilibrado el peso. El Chuchi se contentó con tres puyazos, y el público también, harto de ver toros de natillas.

Juan Molina dejó un par de los de cintas y otro de los comunes cuarteando, y el Gallo uno al relance chinesco.

El toro se había tapado en banderillas y buscaba algo el bulto, lo que no impidió que Rafael le diera cinco pases con la derecha, seis altos, uno cambiado, y una estocada buena á volapié, de esas que él sabe dar cuando quiere.

El redondel se convirtió en una sombrerería. Después echaron una bota, y el diestro la dió un latigazo.

Después un estanco de cigarros. Y á todo esto más palmas que hay en toda Murcia, Valencia y Alicante.

Yo hubiera tirado un pitillo de buena gana, pero para tirar nada estaba el horno, después de haber tirado cerca de mil reales á la calle.

A otra vez debe dar la diputación becerradas en los Campos Eliseos, en vez de corridas de toros.

*El primo del palco.*

\*\*\*

Señor Media-Luna de mi alma: En la corrida de ayer no hemos podido estar juntos. Gracias á una señora que peino, pude tener billete, pero á doble precio, vamos al decir, ocho duros como ocho ojos de buey, en vez de cuatro que me debía costar la delantera.

Y tóo por lucir la mantilla, y por creer que los diputados de la diputación entendían de toros.

Verá usted: al sexto le llamaban *Milagroso*, y tenía un lazo muy rebonito, regalao por la señora condesa de la Romera.

Era el animalito retinto, liston, cornialto, y tenía una nube, salva la parte, ó más claro, en el ojo izquierdo, por mor de alguna pedrá. Los diputaos le debían haber llevao á un oculista antes de sacarle así al ruedo.

*Milagroso* fué voluntario y no le faltó cabeza; al Chuchi le hizo tres milagros dejándole arugao el camisolin que el contratista acababa de planchar.

Paco Calderon mojó la pluma dos veces, cayendo una costalá de *p* y *p* y doble *v* y perdiendo al compañero.

Antonio Calderon pintó un par de veces y se dejó olvidao el pencho.

Manuel Calderon se llegó en dos viajes á *Milagroso*, y en otros tantos al mismito suelo, de donde le levantaron los micos con mucho aquel. También se le desprendió un animal que había sido simon.

Hubo un momento en que había en la plaza cuatro Calderones. ¡Jesús ni una cardelería!

Eso sí que es un pueblo... de Calderones.

*Milagroso* comenzó á najarse, y Armilla clavó un par chinesco bueno, y otro en el rabo con toa intención. ¿Pa cuando son las multas?

Pablo puso un par al sesgo de los de plumeros, no faltó más que otro de zorros.

*Milagroso*, cuando tocaron los tios del clarín á matar, parecía un buey amaestao. No hacía más que dar vueltas, pegaito á las tablas, como

un caballito de los que hacen monás en el circo. Frascuelo no pudo dar más que tres pasás naturales, y enseguida metió el pincho en dirección á la alcantarilla.

El público creyó que había hecho bien, y aplaudió.

Los diputados se ganaron otra bronca por mor de la rés.

Mañana voy á pedir que me devuelvan la guita.

*La peinadora, que ha pagado la primá.*

\*\*\*

¿Sabe Vd., tío Media-Luna, que he empeñado un leviton para ir á los toros?

¿Sabe Vd. que me he mojado de lo lindo por estar en tendido, aunque he pagado más de lo que se necesita para abonarme á grada por seis corridas.

¿Sabe Vd. que eché ayer mucho de ménos á Casiano?

Verá Vd., el sétimo toro pertenecía á la ganadería de Salas, y se llamaba *Capuchino*, y como yo soy sacristan, me ha gustado este nombre y he escogido este bicho para relatar sus hazañas.

El *Capuchino* era retinto, cornialto, de piés y llevaba una moña regalada por la señora duquesa de Santofía.

El pobrecito era blando como la cera; Manuel le acercó la caña de apagar velas cuatro veces, sin tropezon de mayor cuantía; Chuchi apagó cuatro luces y Antonio Calderon tres, dejando estropeado el cepillo.

Mariano plantó dos cirios cuarteando, chinoscos, y uno de los ordinarios bueno, al cuarteo también. Molina (Manuel) dejó otro par de los de Chin-San-Pin, por el mismo procedimiento que los anteriores.

*Capuchino* no quería ya más que tomar el tole cuando Chicorro le salió al encuentro armado de tela y hierro.

Dió primero dos pases naturales, tres con la derecha, cuatro altos y un pinchazo á volapié bien señalado.

Después dió un pase natural, cuatro con la derecha, cuatro altos y una corta á volapié algo delantera, que dió fin del penúltimo animal.

A todo esto lloviendo para mayor lucimiento.

*Un sacristan, primo carnal de la Diputación.*

\*\*\*

Muy señor mío: Yo soy un cesante que no come más que cuatro días á la semana para poder asistir á una corrida ordinaria de toros. Pues bien, para ir á la corrida de beneficencia tengo que ayunar una semana. Si la corrida hubiera sido buena ménos mal; pero después de ver tales mancos se me ha desarrollado furiosamente el apetito. Creo que soy capaz de comerme toda la comision de beneficencia de la diputación provincial.

*Colmenareño* se llamaba el octavo animal, salió muy parado, luciendo la moña regalada por la marquesa de la Laguna.

Era retinto, delantero, huido, y pertenecía á la ganadería del Sr. Aleas.

Corriendo de un lado para otro como una cabrita, tomó seis puyazos nada más y de esos que guardan los picadores para los toros amigos de los que no hacen sangre.

Chuchi clavó dos, Manuel otras dos, y dió un marronazo, y Antonio dos también, sin que hubiera desequilibrio ni baules destapados, ni nada, porque *Colmenareño* era también de natillas, por lo blandito.

Tan pacífico bicho fué adornado por Ojeda con un par cuarteando de flores, y medio, al cuarteo también, de las ordinarias. Cosme clavó un par chinesco, y se dieron las órdenes oportunas para que Pastor acabara con el toro y la corrida.

El chico empezó muy bien, dando cinco pases naturales, seis con la derecha, uno cambiado, y un anago.

Cuatro naturales, cuatro con la derecha y dos altos precedieron á un pinchazo, tirándose de lejos.

Después de uno con la derecha, dió á paso de banderillas una corta, contraria; y por último, tras de cuatro con la derecha y seis altos, soltó una estocada delantera y baja, á paso de banderillas.

*Colmenareño* intentó una vez saltar por la puerta de arrastre.

Si le abren, se vá el animal á su pueblo.

La lástima es que haya venido.

Hasta otra.

*Un cesante emprimado.*

## RESUMEN.

Los cuatro toros del Sr. Aleas han tomado 24 varas, han matado 7 caballos, han dado 6 caídas, y han recibido 2 pares y un medio de banderillas de fuego, y 7 pares y 3 medios frias.

Los cuatro del señor marqués de Salas han tomado 40 varas, han matado 5 caballos, han dado 9 caídas, y han recibido 11 pares de banderillas y 2 medios.

Lagartijo ha dado 59 pases, 4 estocadas, 6 pinchazos y 9 intentos.

Frascuelo, 16 pases, 2 estocadas, 1 pinchazo.

Chicorro, 28 pases, 2 estocadas, 1 pinchazo.

Pastor, 44 pases, 3 estocadas, 2 pinchazos y 1 intento.

## APRECIACION.

La falta de espacio nos obliga á concretarnos más de lo que quisiéramos en esta apreciación. La corrida ha sido mucho peor de que pudiera haberse imaginado nadie. Es difícil decir, qué toros han sido peores; la diputación ha llegado hasta el extremo de echar un toro tuerto, cosa que jamás se ha hecho en la corrida de Beneficencia. Los que hayan organizado la corrida, se han lucido por todos conceptos.

Rafael ha estado bien como director de plaza; en su primer toro dió algunos pases buenos; pero encorvándose mucho, lo cual le deslucirá siempre la mejor brega. Este toro, se hallaba completamente huido y se tapaba, por lo cual debió apelar á las estocadas de recurso pronto, en vez de cansar al público con tantos intentos de volapié, después de haber visto que era imposible matarlo en esa forma. Además, cuando un toro no humilla y se tapa, debe el diestro apelar al recurso de dejar caer la muleta en el hocico y asegurarlo bien en la estocada. Esto recomendaban los buenos maestros y esto debe probarse en casos semejantes. Cuando se empleen las estocadas de recurso en un toro, deben ser éstas buenas y hondas; en esto consiste su mérito, ya que tiene ménos el acto de tirarse.

Dar pinchazos á la media vuelta, á la carrera ó al relance, es deslucidísimo; en su segundo toro, se tiró muy bien y dió una magnífica estocada á volapié. Por esta solo merece aplausos, y fueron justísimos los que se le tributaron.

Frascuelo ha estado muy bien en su primer toro, que era de los que se ciñen y rematan sobre el bulto; los pases fueron generalmente buenos, y señaló bien un pinchazo y una estocada á volapié. Como el toro echó sangre por el hocico, silbaron algunos, ignorando que el estoque puede entrar por alto y atravesar los pulmones, en cuyo caso el animal tiene que arrojar sangre forzosamente. El tener una dirección casi perpendicular el estoque, es causa de que esto suceda; y para dar una estocada en esa forma, es preciso tener los piés muy parados, hasta que el toro se halle en el centro de la suerte muy humillado, por lo cual tienen esas estocadas más mérito del que muchos aficionados creen. En su segundo toro no hizo bien en dar un bajonazo; verdad es que no hay lidia lucida con el toro que no hace más que huir; pero para este caso están las estocadas de recurso, que no son bajonazos ciertamente.

En cierto modo es, sin embargo, disculpable la conducta de este espada, porque habría costado mucho tiempo conseguir que el toro se despegase de las tablas para intentar una estocada de las diversas que el arte conoce.

Chicorro hirió mal en un toro y con fortuna en el otro, pero en los pases estuvo en ambos poco parado, y este es un defecto que no hará



brega buena jamás, si no procura corregirse. Es preciso que los pases sean verdaderos pases, que los toros tomen bien la muleta, que sean castigados con ella, y para eso necesario es que el diestro se fije más y esté más confiado delante del toro.

Angel Pastor dió ayer algunos pases muy buenos; pero en general abusa de la muleta y ayer se arrancó de largo para herir, especialmente en el último toro.

Su primero se hallaba en buenas condiciones para que el diestro se luciera; el segundo estaba huido, y sin embargo, dió algunos pases muy buenos, consistiendo principalmente en que paró bien los pies hasta que el toro tomaba el engaño, que es lo que debe hacerse en esos casos, si quiere salir con lucimiento y torear con seguridad á animales cuya cobardía constituye un gran peligro para el diestro.

Los picadores regulares.

Los banderilleros poniendo muchos medios pares.

Los servicios de plaza y caballos bien.

La presidencia á cargo del Sr. Ramirez Bascan, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

## TOROS EN BARCELONA.

Ultima corrida de la primera temporada verificada el 18 de Mayo de 1879.

Pues, señor, la actual empresa ha hecho muchas cosas malas, entre ellas la de quitar á esta ciudad su importancia, dando solo cuatro corridas en un año; pero, en cambio, ha dividido éste en dos temporadas, es decir, al estilo de Madrid, una en Mayo y otra en Setiembre, y si bien ha cobrado adelantado á los abonados el dinero de todas las corridas (cuando debiera haber abierto dos abonos, dado el tiempo que hay de uno á otro mes), en cambio ha subido los precios de la manera acostumbrada. A este paso, si llegase un día (que no llegará) en que toreasen reunidas en esta plaza las cuadrillas de Lagartijo y Frascuelo, solo los millonarios podrian ir á los toros. La empresa ha debido hacer constar en el cartel qué dias torearían los espadas que tiene contratados, pues como en él decia, que en esta corrida trabajarían Lagartijo, alternando con Chicorro y Cara-ancha, á muchos habia hecho creer, dado el aumento de precios, que torearían dichos tres espadas, alternando. Pero dejemos esto, puesto que ya son las cuatro, y la plaza está llena, si bien no tanto como la tarde anterior, en la que se despacharon un gran número de entradas más de la cuenta, y el Sr. Fontrodona ha asomado en su palco, siendo recibido con una silba regular, y despues de los preliminares de costumbre, durante los cuales uno de los alguaciles vino al suelo, dando un soberbio costalazo (silba), saltó á la arena el primer toro, el cual debió ser el que estaba anunciado para salir el quinto.

*Carpintero* se llamaba, y era un magnífico animal, retinto, bragado, de libras y corniabierto, digno primer bicho de Concha y Sierra que pisó este redondel. *Carpintero* tomó con mucha voluntad tres varas de Manuel Calderon, por dos talegazos y pérdida del pergamino. Rodriguez puso cuatro varas por dos caídas, estando en la primera Lagartijo al quite, y en la segunda Cara-ancha. El ginete perdió en esta refriega dos aléluyas. Canales, en cinco varas que puso, perdió dos sardinas, estando los espadas á los quites de este picador, y, finalmente, el Sabaté pinchó dos veces, viniendo una al suelo con pérdida de dos gusanos. El bicho demostró en esta suerte que tenia mucha cabeza, puesto que volteaba caballo y picador como una pluma, arrojándolos á gran distancia.

Hecha la señal de banderillas, el Gallo clavó dos pares cuarteando, y uno lo mismo Rafael Molina, intentando poner otro mientras los clarines tocaron a matar, haciendo una salida falsa. El Gallo recortó al bicho con la montera.

Rafael, que lucia verde y oro, pronunció su discurso, y fué á enterdéselas con *Carpintero*, el cual tenia la cabeza baja en el último tercio de la lidia. Principió el espada con un pase de pecho, uno de telon, tres al natural y un pinchazo á volapié, por estar el toro con la cabeza humillada. Luego dió uno de telon, uno por alto, dos de pecho y dos naturales, para un pinchazo como el anterior. Continuó la faena con cuatro naturales, cuatro altos, uno de telon, dando una estocada corta, algo tendida, á volapié. Dos pases naturales y uno

de telon precedieron á una corta á volapié, ladeada. Despues de seis trasteos tiró la puntilla, acertando al segundo intento. Mucho duró el arrastre de los caballos y del cuerpo de este toro, y al arrastrar el sexto penco, un mozo cayó delante de las mulas. El público estuvo hasta este tiempo satisfecho de una corrida que empezaba con tan buenos auspicios. Vamos, Sr. Concha y Sierra; si todos los toros de Vd. son como el primero que hemos visto, no queremos otro.

El segundo se llamaba *Estudiante*, y era negro, muy gacho de cuerna, y de bastante cabeza. Tres varas le puso Manuel, á cambio de un batacazo, estando al quite Lagartijo y perdiendo un penco. Igual número le puso Gomez, con dos porrazos y pérdida del montante. Templao, en dos puyas que puso, midió dos veces el suelo.

Barbi y Pedro Campos brindaron los palos á los espectadores del tendido núm. 2. Fernandez clavó un par al cuarteo, caído, que se trasformó en muchos rebiletos, y otro en la misma forma, previa una salida falsa. Campos finalizó la suerte con un par al cuarteo.

Cara-ancha, que vestia grosella y negro, presentó (despues del brindis) el trapo á *Estudiante* cuatro veces al natural, uno de telon, dos de pecho, cuatro cambiados y un medio pase, dejándose caer con una estocada á volapié en la misma cruz, que hizo rodar al bicho entre atronadores aplausos. El público pidió que se le cediera el toro, agitando los pañuelos; el presidente accedió, recogiendo además el diestro gran cantidad de puros, que se le echaron desde los tendidos, tanto de sol como de sombra. José Campos y algunos banderilleros limpiaron el redondel de los sombreros con que habia sido alfombrado.

(Se continuará.)



Segun verán nuestros lectores por la revista de la corrida celebrada ayer, ninguna de las preparadas por diputaciones anteriores lo ha sido tan torpemente como la última verificada.

La eleccion del ganado, especialmente el que pertenecia á la ganadería de Aleas, parece que fué hecha por la comision de la diputacion provincial trasladándose al efecto al inmediato pueblo de Colmenar Viejo el lunes de la semana anterior.

El perteneciente á la ganadería de Salas no sabemos si tambien habrá sido elegido por tan entendida comision, pero es lo cierto que si el de Aleas ha sido malo, el de este señor no ha hecho tampoco grandes proezas.

En cuanto al lujo y magnificencia con que esta clase de corridas se han preparado en años anteriores, tambien ha decaído mucho.

Antes hacian el despejo cuatro alguaciles montados en magníficos caballos, y ayer solo lo hicieron dos como en las corridas ordinarias.

Las banderillas de lujo, que ayer se usaron solo en los primeros pares, tenían poco de caprichosas, sin que se clavase ni un solo par de las de pájaros, que tanto agrada ver á las señoras.

La colgadura que tapa las bonitas barandillas de la plaza es pobre en grado sumo, impidiendo que las bellísimas damas que acuden á presenciar las corridas engalanadas con vistosísimos trajes, luzcan sus preciosos atavíos.

Y, en fin, si algo de extraordinario habia en la corrida de ayer que la distinguiese de las demás que en la temporada se celebran, fué las bonitas y costosas moñas regaladas por distinguidas damas.

Si esto se hubiera hecho por la comision seguramente tambien tendríamos que censurarlo.

En lo único que la Diputacion provincial ha cumplido perfectamente, ha sido en el reparto de billetes entre las muchísimas personas que los tenían solicitados; mientras los aficionados carecian de localidades para presenciar su espectáculo favorito, los revendedores tenían los billetes á cientos, los cuales expendian con un sobreprecio del triple de su coste. Como suponemos que á estos señores no les entregaría los billetes ninguna dama duende, dejamos al público en libertad de pensar quién ó quiénes habrán sido los encargados de hacer llegar esos billetes á sus manos.

La corrida de toros celebrada en la plaza de Sevilla la tarde del jueves último satisfizo por completo á los aficionados, pudiendo decirse que ha sido la mejor de la temporada. Los toros, correspondientes á la muy acreditada ganadería, propiedad de la señora viuda de Muruve, dieron mucho juego, reuniendo todas las condiciones necesarias para la más brillante lidia. Entre ellos sobresalieron notablemente el primero y el quinto, sin que desmerecieran los cuatro restantes.

Los espadas Lagartijo y Cara-ancha trabajaron con entusiasmo, si bien el primero con más suerte y más lucimiento que el segundo. Rafael, que sin duda quiso dejar bien puesto su pabellon, en desquite de las poco lucidas faenas que hizo en las corridas anteriores, estuvo inimitable en los quites, acertando en la muerte de sus toros, é incansable durante toda la lidia, distinguiéndose en la muerte de su segundo toro.

Los banderilleros procuraron contribuir al mejor éxito de la corrida, distinguiéndose los hermanos Campos, y habiendo sufrido Molina una cogida, sin consecuencias, afortunadamente.

Los picadores cumplieron honrosamente su cometido, y la presidencia estuvo acertada. La entrada fué un lleno completo, y murieron 21 caballos.

\*\*\*

Dice nuestro apreciable colega *La Iberia* en su número de ayer:

«Para esta tarde está anunciada la corrida extraordinaria que la diputacion provincial celebra á beneficio del hospital general, y de los caballeros revendedores en particular.

Los billetes para la fiesta se han distribuido entre los amigos de los señores diputados, sin que el público pueda encontrarlos, á no pagar una crecida prima á los revendedores, que estos siempre se agencian billetes.

La prensa no tiene que agradecer á la diputacion de Madrid la galantería de que por su dinero se le hayan reservado las localidades que en las demás funciones ocupa, para dar cuenta de ellas á sus lectores.

Sin embargo, los revisteros de toros irán á la Plaza á cumplir su cometido, dando su óbolo para el hospital general, y la prima al Pájaro, Manolo, ó algun otro revendedor.»

De poco se asusta *La Iberia*; pues si supiera todo lo ocurrido en la cuestion de reparto de billetes, hubiera podido llenar algunas columnas relatando hechos que no dudamos interesaría conocer á muchas personas.

\*\*\*

El parte facultativo que el médico de guardia D. Antonio Alcayde envió al Sr. Presidente, referente á la herida del banderillero Ojitos, decia así:

«El banderillero Remigio Frutos (Ojitos) en la lidia del cuarto toro ha sufrido una herida incisa en el maleolo externo del pié derecho, cuya lesion le impide continuar trabajando.

»Puede ser grave por las complicaciones que pudieran sobrevenir.»

\*\*\*

En la corrida verificada en Guadalajara el jueves anterior, fué muy aplaudido el espada Felipe Garcia y obsequiado con dos petacas que contenian 60 duros.

\*\*\*

La corrida del domingo próximo será mixta, lidiándose dos toros de Miura, dos del Saltillo y dos portugueses.

\*\*\*

Suponemos que los señores diputados provinciales que ayer ocupaban el palco que á la corporacion está destinado, pagarian el importe del billete, pues nos parece poco justo que mientras el público que no ha tenido arte ni parte en la preparacion de tal experpento de corrida ha pagado muchos duros por pasar un mal rato, los señores diputados hayan entrado gratis á admirar su obra y recibir la gran ovacion que el publico les prodigó.

Imp. de P. Nuñez, Palma Alta, 32.